



EL TOURING, DE NUEVO EN TERCERA DIVISION

ORERETA

El sueño acariciado desde hace ya cuatro temporadas por las Juntas Directivas del C.D. Touring, tras los avatares de la infausta y ya olvidada temporada 1977-78, era recuperar la categoría inmerecidamente perdida, y a ello se dirigieron sus afanes y sus desvelos. Y consecuentes con tal idea, los hombre que las componían, al mando de Paco Arizcuren, primero, y de Aurelio Martínez, después, propiciaron la formación de conjuntos aptos para el menester que se pretendía, y así, hace dos temporadas, tuvo el Touring una opción que fue superada al año siguiente, en que una anticuada regla le impidió optar al final, para en la presente conseguir ese sueño dorado del ascenso, logrado con pleno merecimiento, y que se pudo lograr, incluso, con mayor holgura, pero siempre hay imponderables que debemos soslayar por aquello de que el agua pasada no mueve molino.

Inició la competición con un resultado sorpresa, al empatar en casa con el Euskalduna andoaindarra, cediendo un punto que en la jornada recuperaba con creces al vencer al Hernani en Txatxilla, comenzando con una racha impresionante de victorias que, a partir de la cuarta jornada, le pondría al frente de la clasificación, puesto que no habría de abandonar ya hasta proclamarse campeón con todos los honores en la postrera jornada de la Liga.

Hay que destacar la espléndida primera vuelta, en que consiguió ocho victorias en su terreno, otras ocho fuera de él, con dos empates dentro y fuera y una única derrota, en Beasain, contabilizando un total de 34 puntos sobre los 38 posibles.

En la segunda vuelta, las cosas rodaron peor, ya que el balance arroja seis triunfos en Larzábal por cuatro en terre-

nos adversos, tres empates en casa y dos fuera; una derrota en su campo, por cierto bien historizada, por tres, todas ellas mínimas, fuera de casa, obteniendo 25 puntos, nueve menos que en la anterior.

Y volviendo a la afirmación anterior, ratificar que lo alcanzado lo fue por propios méritos, salvando ambientes hostiles en demasia —y no me refiero al de Mondragón cuando se jugaban en Iturripe el primer puesto el día de Jueves Santo—, lo que motivó que el entrenador, Pepe Fontán, declarase públicamente que, sobre todo en la segunda vuelta, nadie había regalado nada al Touring; antes al contrario, que todos iban a matar, afirmación que consideramos exagerada, pero que habla bien claro de las dificultades que se le opusieron y tuvo que salvar el conjunto rojillo.

Pero, pese a todo, en una jornada inolvidable de mayo se cantó el ¡Alirón! y las notas alborozadas del himno que compuso el inolvidable maestro Julián Lavilla sonaban a gozo en los corazones de tantos y tantos renterianos que hicieron suya la gran victoria del viejo Deportivo Touring.

Y para finalizar este pequeño trabajo, dejar constancia de los jugadores que participaron para lograr el entorchado.

Iniciaron la temporada los Aira, Iturriza, Etxezarreta, porteros; Atxabal, Etxepe, Joseba, Oiarbide y Jokin, defensas; Gómez, Elustondo, Arrillaga, Noguerras y Patxi, medios, y en la delantera, Ortega, Ibáñez, Paco, Campo, Urruzola, Aitor y Atxaga. Posteriormente se les agregaron Casteig y Tati.

Completa el cuadro de honor el entrenador, Pepe Fontán.